Tres más dos - La Vanguardia - 02/03/2015

Tres más dos

No es un paso militar ni un nuevo compás de baile. Es la nueva carrera universitaria autorizada por el ministerio: tres años de grado y dos de máster. Razón: igualarnos con el espacio europeo, para la igualdad de condiciones en el mercado de trabajo. No es una iniciativa fácil de elogiar, pero tampoco de criticar.

Con más de ocho lustros de universitario, me parece una propuesta racional, pero no razonable. Racional, porque es posible un grado de tres años y lo demuestra la universidad europea. También, porque hace igual al graduado español frente a las oportunidades laborales. Por lo demás, si algunas universidades aplican la opción es racional que otras hagan igual. La iniciativa del Gobierno, por más que neoliberal, merece pues ser estudiada.

Pero no me parece razonable. Hay iniciativas que proceden y otras que menos, o nada. Depende del contexto y de las posibilidades. Y esta no procede, de momento, por ambas cosas. Primero: necesitamos un tiempo de análisis y reflexión de tipo académico. Un político sabe de política, un cocinero de cocina y un cura de misa. Pero un enseñante sabe de enseñar y tres años de grado tienen menos densidad de formación que cuatro. Hasta es de sentido común. No vale decir que lo importante no es la masa de contenidos, sino la calidad de las formas, las "competencias". Cierto, pero sólo en parte. Menos no es más. No se estudia para el mercado, sino para la propia formación. Si reducimos esta es quizás una manera de ser menos competitivos. En EE.UU., capitalismo puro, el grado suele ser de cuatro años. Segundo: el alumnado y sus familias deberán pagar más si quieren completar la carrera hasta el máster. Mientras que el disfrute de becas de máster será menor, por ser más cuantiosas y difíciles de dotar. ¿Pasaremos también a una financiación universitaria de tipo europeo?

Por las dos razones esgrimidas, es muy posible que el estudiante tenga que conformarse con el nuevo grado, equivalente así a una carrera menor, las antiguas diplomaturas. ¿Le conviene eso? ¿Conviene a los centros asumir inmediatamente este riesgo? Hay que sopesarlo bien. Por último, ¿están el sistema y el propio alumnado preparados para asumir la dedicación exclusiva al estudio? Muchos estudiantes necesitan trabajar a la vez y el nuevo plan pide exclusividad. Un grado de tres años sólo puede ser prestigioso si se puede hacer igual que en Oxford y Cambridge.●